



## Capítulo 367 del Cultivo Dual: El primer día del Torneo Regional

"¿Qué es este Estanque Celestial?" Su Yang le preguntó a Liu Lanzhi, quien rápidamente negó con la cabeza.

"Yo tampoco lo sé. Pero viendo cómo han reaccionado los demás Maestros de Secta ante su nombre, debería ser algo extremadamente valioso", le dijo.

Mientras tanto, los Maestros de Secta allí miraban al Señor Xie con miradas llenas de emoción, ya que esta es la primera vez que la Familia Xie está dispuesta a abrir el profundo Estanque Celestial para el público.

Sin embargo, el Señor Xie no terminó de hablar y continuó: "Además, si obtienes el primer lugar, el Maestro de Secta y un discípulo de tu elección serán invitados a cenar con mi Familia Xie".

Cuando los Maestros de Secta escucharon esto, sus ojos se abrieron con sorpresa.

El Señor Xie sonrió al ver las expresiones de los Maestros de Secta y continuó hablando: "Por supuesto, esto fue propuesto por mi hija, Xie Xingfang".

Casi todos los Maestros de Secta apretaron, fuertemente, sus manos en puños de pura emoción. Si lograban el primer lugar, podrían llevar a su discípulo masculino más talentoso a compartir la mesa con Xie Xingfang, esencialmente liándolos.

El Señor Xie resopló cuando vio la emoción en las expresiones de estos Maestros de Secta, riendo por dentro: "Esta cena solo se mencionó porque mi hija confía en que Su Yang ocupará el primer lugar. Como si un simple discípulo pudiera derrotar a alguien que podría matar a un Cultivador del Reino del Espíritu Celestial".

"Ahora que he dicho todo lo que tenía que decir, pueden comenzar a elegir sus números de la caja", les dijo Lord Xie por un momento.

Los Maestros de la Secta asintieron y comenzaron a hacer fila en la caja antes de que cada uno de ellos sacara un trozo de papel de ella.

Algún tiempo después, cuando todos los presentes habían elegido su número, el Señor Xie habló: "¿Quién eligió el papel en blanco?"

Unos momentos después, alguien levantó las manos.

"¿Escogiste el papel en blanco?" El Señor Xie miró a Su Yang con los ojos muy abiertos.





Su Yang le mostró el papel en blanco que tenía en las manos con una sonrisa en el rostro. "¿Eso significa que nos quedaremos fuera de la primera ronda?", preguntó un momento después.

Después de un momento de silencio, el Señor Xie asintió: "No tienes que participar en la primera ronda y pasarás directamente a la segunda ronda".

Su Yang asintió y, como no había nada más que hacer, regresó al hotel con Liu Lanzhi poco después.

"Che. Qué suerte tienen. Estoy seguro de que hay muchas personas aquí que esperaban ser emparejadas con la Secta Flor Profunda".

"Incluso si logran pasar a la segunda ronda, no llegarán más lejos".

"En efecto. La suerte no te llevará muy lejos en este torneo".

Los Maestros de Secta allí se burlaron de la suerte de la Secta Flor Profunda, creyendo que simplemente habían esquivado un golpe mortal y habían logrado vivir otro día.

Mientras tanto, Liu Lanzhi transmitió la noticia a los discípulos y ancianos de la secta.

"¿Qué? ¿No tenemos que participar en las primeras rondas y pasamos automáticamente a la segunda ronda?"

Los discípulos quedaron estupefactos ante la noticia, ya que habían estado esperando el torneo durante toda la noche, solo para que les dijeran que tendrían que esperar otro día antes de poder participar realmente.

"Dicho esto, les aconsejo a todas que vean la pelea de los demás que habrá hoy. De esta manera, comprenderán mejor su poder antes de luchar contra ellos", dijo Liu Lanzhi.

Las discípulas asintieron rápidamente. Ya iban a ver el torneo, aunque Liu Lanzhi no lo mencionara.

Unas horas más tarde, todos los miembros de la Secta Flor Profunda se dirigieron al Coliseo de las Nieves, donde ya estaban reunidos cientos de miles de personas.

"Nunca en mi vida había visto tanta gente junta..."

Los discípulos jóvenes estaban asombrados ante la escena.

Si uno lo mira desde lejos, el Coliseo de las Nieves parece un océano negro, especialmente en el exterior, donde miles de personas todavía intentan entrar.

Pero afortunadamente para la Secta Flor Profunda, como participantes, se les permitió entrar por la puerta trasera del Coliseo, sin necesidad de esperar como las masas.





Unos minutos después, la Secta Flor Profunda llegó al área destinada únicamente a los participantes y tomó asiento allí.

"¡Hermano! ¡Por aquí!"

Su Yin lo saludó inmediatamente, después de ver a su grupo. La Secta del Cisne Celestial había reservado deliberadamente algunos asientos para ellos.

"¿Esa es la Secta Flor Profunda? ¡Más de la mitad de ellos son niños pequeños!"

Las discípulas de la Secta Cisne Celestial quedaron estupefactas al ver tantos niños en un lugar destinado a los adultos, como la Secta Flor Profunda.

"Aparentemente estos niños representan la mitad de toda su Secta, después de su incidente con la Secta del Millón de Serpientes", dijo otra discípula.

"De ninguna manera... ¿Cómo se les sigue considerando una Secta con tan poca cantidad de discípulos?"

Mientras las discípulas de la Secta Cisne Celestial murmuraban entre ellas sobre los Discípulos Jóvenes, la Secta Flor Profunda tomó asiento.

"¿Dónde está la Secta del Loto Ardiente?", preguntó Liu Lanzhi después de darse cuenta de su ausencia.

—Están allí —Su Yin señaló el escenario, donde dos grupos de personas estaban reunidos en dos lados diferentes.

"¿Están en el primer partido? ¿Quiénes son sus oponentes?" Liu Lanzhi levantó una ceja.

Debido a que abandonaron el lugar inmediatamente después de elegir su número, ni Su Yang ni Liu Lanzhi sabían sobre el cronograma.

"La Secta del Altar Dorado", respondió de repente Bai Lihua.

"Saludos, Mayor Bai". Liu Lanzhi se inclinó respetuosamente ante Bai Lihua, quien era la Maestra de Secta de la Secta del Cisne Celestial.

Bai Lihua asintió y continuó: "Por cierto, estamos emparejadas con la Secta del Águila Dorada, un lugar de grado medio".

Luego miró a Su Yang y dijo: "Una cosa más. Aunque hemos formado una Alianza, si tenemos que luchar entre nosotros, durante este torneo, mi Secta del Cisne Celestial no será indulgente contigo, así que no te lo tomes a mal si pierdes".

"Puedo decirte las mismas palabras", respondió Su Yang con una sonrisa en su rostro.

